

# EL TELÉFONO

Año VI Núm. 967

Nuestro agente para avisos y publicaciones de Francia es el señor don ALBERTO LORETTA, Director de la Sociedad Mutualista de Publicitete, 81 Rue Chauvelin, París.

Único representante en Buenos Aires  
Adolfo Vazquez Gomez

PERÚ. 169 (ALTOS)

DIRECTOR Y REDACTOR

JULIO PEREZ Y ELIS

Administración de "El Teléfono"

Se previene que los originales que se remitan a la imprenta no serán devueltos, publicándose ó no.

Así mismo se hace saber que toda publicación que á juicio de la redacción no revista verdadero interés público, se regirá por el precio de tarifa.

EL TELÉFONO

Martes, Enero 23 de 1897

## INCLUCANDO

### LA CORRIENTE EMIGRATORIA IV

No ha cesado la emigración y «la República se despuebla», es la voz unisona que nos llega de todas partes; y el hecho es incontrovertible, pues por los pueblos habilitados de nuestro Departamento, en solo tres días han emigrado trescientas y tantas personas, sin contar las que se alejan por otros rumbos.

El señor Borda, sabe esto perfectamente; los sabrá por el testimonio de sus delegados; pero en las teorías políticas y económicas del ex-alcalde ordinario chama, entre invertido lo que para todo el mundo es un axioma, aplicando a los países americanos, a saber: que, gobernar es poblar, y despuebla para disminuir lo que él llama sus enemigos, cuando el único enemigo que tiene es su marcha atentatoria en todas las esferas del gobierno.

Hace mas de cuarenta años que el gran estadista argentino, Juan Bautista Álvarez, decía lo siguiente:

«La población en todas partes, y especialmente en América, forma la sustancia en torno de la cual se realizan y desenvuelven los fenómenos de la economía social. Por ella y para ella es que todo se agita y realiza en el mundo de los hechos económicos. Principal instrumento de la producción, cede en su beneficio la distribución de la riqueza nacional. La población es el fin y es el medio al mismo tiempo. En este sentido la ciencia económica, según la palabra de uno de sus grandes órganos, pudiera reasumirse enteramente en la ciencia de la población; por lo menos ella constituye su principio y su fin.»

Después de no menos profundas y verdaderas consideraciones, deduce el insignie escritor argentino, que gobernar es poblar, sobre todo en América, pobre, esclavizada en nombre de la libertad e inconstituida nada más que por falta de población.

Penetrados de esta gran verdad, muchos gobiernos americanos han fomentado la inmigración, que se dirige con preferencia al Brasil, República Argentina y Chile, por las garantías y libertades que las leyes tutelares de esos países ofrecen de verdad a sus moradores, ya que es secundario para el hombre de trabajo, las riquezas fabulosas de una región cuando sus gobiernos mantienen el fasto de los reyes orientales, a costa de inconcebibles impuestos que gravan todas las industrias, las aniquilan y concluyen por hacerlas desaparecer debido a la concurrencia de las similares que, en condiciones mejores, explotan otros pueblos.

¿Qué país mejor dotado por la naturaleza que el nuestro para explotar todo género de industrias? Aquí, donde tenemos para la agricultura zonas inmensas compuestas de capas de un metro y metro y medio de humus; valles y cuchillas de pastos naturales que compiten con los torneos más nutritivos de los cultivados en las praderas de europeos inmensos y navegables, que son las arterias de un cuerpo, debían arrastrar, hace muchos años, de un extremo a otro

la República, los principios nutritivos del trabajo; bosques que solo sirven de guarida a matreros y malhechores; minas de oro, marmol & que esconden en las entrañas de la tierra sus codiciados venenos por falta de capitales y de brazos; y en fin, hasta un clima imponentemente sano y de belleza para distaca.

Pero también es indiscutible que, donde el trabajo no tiene remuneración, y el esfuerzo individual, las energías que se consumen en la lucha por la vida van a parar al tonel de Danaides de las camarillas insaciables, oscureciendo el porvenir económico de la familia, —es indudable, repetimos, que en este caso, en vez de corrientes migratorias se establezcan las emigratorias de los propios elementos naturales, máxime cuando a las puertas del país, existe otro que brinda amplios horizontes a la actividad humana.

Y es lo que acontece en nuestra hermosa tierra, lindera de la gran República Argentina.

Aquí, el paisano se dedica a la industria ganadera; acontece un hecho como la alzada de Saravia y es un verdadero desastre para sus intereses; pues el peón A. que es teniente de linea, y el capitán B. capitán de una cuadrilla de esquiladores, tienen sus viejos resentimientos con el patron de la estancia, y aprovechan la oportunidad para vengar viejos agravios, (la negada de un peso por ejemplo, para ir a la pulperia) y aquél hombre trabajador queda a merced de sus antiguos peones, que le imponen contribuciones pecuniarias ó vejámenes de toda clase.

Es lo que ha sucedido en toda la República, sin excluir a nuestro departamento, a pesar de tener como delegado del P.E. a un ciudadano de estimable simpatía, quien todo el mundo quiere y respeta; pero que representa al camalote lleno de verdura y flores exquisitas, arrastrado por la corriente impetuosa de un río que se desborda.

Así, Leiva, Sosa, Valdez, los Tigres (Sosa) y otros por el estilo, simples peones de estancias, carreteros, y compadritos, (pero para el Estado, tenientes, capitanes y mayores) llegado el momento en que se suspenden las garantías individuales son los hombres de la situación; los fieles servidores del gobierno, el soberbio antemural de su poder, y ellos, como es natural, más realistas entonces que el rey, aprovechan la ocasión para dejar fuera de duda la acreditada fidelidad, arreando la tropilla del blanco A; carneándose al gringo X, por ser contrario al gobierno; y tanto los A. como los X. se dan por muy bien servidos con que las cosas no pasen de ahí.

Y si esto acontece con los vecinos de arriago, ya puede figurarse el lector, la situación del simple conchavado, del jornalero, que constituye las dos terceras partes de los habitantes de campaña. Para ellos están los Escuadrones y Batallones, cuando la actividad de los Leiva, Sosa etc. no les ha dado tiempo para ganar los montes ó cruzar el Uruguay; y por esos abusos, cometidos en todo tiempo, pero que en los actuales han revestido un carácter verdaderamente inconcebible, (diga lo que quiera el Sr. Soumaistro en su telegrama, desmintiendo al Dr. Castro, de la Colonia) es que la campaña y ciudades se despuenan al primer rumor de invasión; por eso es que el ciudadano huye, como se huye de una epidemia asoladora, y a ello se debe la paralización completa de toda clase de negocios.

Tristísima situación, por cierto, la de un país cuyas fuerzas económicas, cuyos derechos y garantías, acordadas por las leyes al ciudadano, dependen de la ilustración y antecedentes de individuos como Leiva, Valdez, Sosa & que son el prototipo de los grandes del gobierno, en situaciones semejantes a las que atravesaron!

Ya El Siglo, en su «Retrospecto de 1896», constató, con la eloquencia de los números, la abrumadora de la que soportan los habitantes de este país deshabitado y sin industrias, gravamen que aumenta con la emigración continua, como lo demuestra el enorme descenso de las rentas públicas, que obligará al gobierno a imponer nuevos impuestos para equilibrar sus gastos, ó a suspender el servicio de las deudas.

La ruina del país, por lo tanto, no puede ser más completa, y solo muchos años de labor y sacrificios nos repon-

drán de los desastres debidos al canibalismo colorado.

Con sé en nuestros destinos, agrupémonos los buenos ciudadanos alrededor de la bandera de la patria, y opongamos al torrente desastador una valla.

## Telégramas

### Nuestro servicio Especial

Montevideo, Enero 21 de 1897.

— a las 4 p.m.

— El Gobierno continúa en viendo armamento y correajes para campaña.

— La Jefatura de San José ha separado al arbitrio comisario Bacigalupi.

— El coronel Beltran regresó para el «Arapey».

— Los coroneles Borda y Pedragosa aceptaron las jefaturas conferidas.

— Continúa la emigración para la Argentina.

— Embarcaron para Buenos Aires los doctores Fonseca, Varela, Moratorio, Vazquez, miembros del Comité Nacionalista.

— Mañana regresa de Buenos Aires el doctor don Alberto Palomeque.

— Suprimióse la Escuela Agro-pequeña de la Florida.

— El General don Ricardo Esteban pidió licencia temporal al Gobierno para ausentarse a Buenos Aires.

— Ha aparecido un conciencioso artículo del doctor Ramírez en el que recrimina duramente la actitud del ministro en las actuales circunstancias.

— Los orientales empleados en Buenos Aires abandonan sus empleos y siguen los emigrados revolucionarios que se alistan para la invasión.

— Noticias de Cataluña nos dicen que hay allí grande alarma, por temor de que las franquicias que concede España a Norte América y a Cuba le perjudicarán.

— Dicen que dentro de breve decretará la autonomía de Cuba.

— Gran sensación ha producido un discurso de Sagasta en el que recrimina duramente a Canovas del Castillo.

En dicho discurso dice que el primer Ministro nada ha hecho por mejorar la situación de Cuba y Filipinas que empeora considerablemente.

— Larreta y Herrero renunciarán.

— La Razon publica un telegrama del Gefe Político de esa don Juan H. Soumiste, en el que desmiente lo dicho por el doctor Castro de Palmira en una correspondencia de las leyes y abusos arbitrariales de las leyes y abusos para reforzar el Regimiento de Caballería y Comisarías.

### COMERCIALES

Deuda Londres 43.

Banco Hipotecario 13.59.

Oro 233.80.

Vendieron los novillos de don Alfredo Silveira de ese Departamento a \$ 10 y 1/4.

### EL CORRESPONSAL

Montevideo, Enero 22 de 1897.

— a las 5 y 1/2 p.m.

— Dicen que el Presidente de la República ofreció al Ministerio de Relaciones Exteriores al doctor Gomez Pachacú.

— La invasión de los revolucionarios se efectuará recién a fines del próximo mes de Febrero.

— Mañana es el cumple años del Rey de España y con ese motivo el General Weiler indultará a los prisioneros que tomó en «Pinar del Río».

— Partió para la República Argentina el General don Ricardo Esteban a quien el Gobierno acordó tan solo quince días de licencia.

— Un soldado de un piquete de policía incendió criminalmente en «Pirípolo» treinta mil casuarinas y los campos que el señor Piria posee en este mismo paraje.

— Acortaron el coronel Atilio Pigurina la Jefatura del Departamento de Treinta y Tres y Antonio Pan la Dirección de Correos y Telégrafos.

— Llegó a Roma el doctor don Mariano Soler, Obispo de Montevideo.

— Dicen que se autorizara la creación de un nuevo capital para el Banco de la República por diez millones de pesos garantizándolos algunos impuestos

que reaggravarán a los depósitos de los bancos.

— A pesar de llover aquí copiosamente reina un calor sofocante.

— Ciricio Sosa el de los cuarenta asesinatos que dijose, acusaría a los diarios que lo denunciaron, ha desistido de la tal acusación.

Hoy embarcó para el Durazno.

— Hoy toma posesión del Ministerio de Hacienda de la Argentina el doctor Escalante.

— El lunes de la próxima semana aparecerá un nuevo diario crítico que se titulará LA GUAYABA.

— Dice que Barreto dio la libertad a Aparicio Saravia apresado en Uruguay.

### COMERCIALES

Banco Hipotecario ofreció a 12 y 1/2

y no hubo compradores.

Oro 238.40.

Negocios paralizados.

### EL CORRESPONSAL

## Renuncia y contestación

Mercedes, Enero 8 de 1897.—Señor Presidente de la Junta E. Administrativa del Departamento de Soriano.—Dr. Francisco Milans Zabaleta.

He recibido la nota de fecha 30 de Diciembre de la Junta Electoral en la que se me comunica haber sido nombrado miembro suplente del tercer titular para comprender la Junta E. A. del Departamento.

Al acusar recibo de la antedicha nota, debo manifestar al señor Presidente que no acepto el puesto para que he sido designado; pues dada la forma vívida en que se han efectuado las elecciones: el alejamiento de las urnas de la mayoría de los ciudadanos, y la coacción e intromisión de las autoridades en los actos electorales, son causas poderosas para que ningún ciudadano que rinda culto a las prácticas republicanas acepte un puesto que solo el pueblo en ejercicio libre de su soberanía tiene el derecho de designársolo. Sola mente en este caso me consideraría honrado en la confianza que en mí depositan mis conciudadanos y el puesto que se me designase sabría desempeñarlo con honradez y patriotismo; pero en la forma que se han efectuado las elecciones, no es decoroso para ninguno ciudadano aceptar puesto alguno.

Saludo al señor Presidente con mi mayor consideración.—J. SUNHARY.

Mercedes, Enero 10 de 1897.—Sr. Don Juan Sunhary.—Tomada en consideración su nota fecha 8 del corriente haciendo renuncia del cargo de Suplente de esta Corporación, en sesión de ayer acordó: admitir a Vd. su renuncia, sin aceptar las causas invocadas contestándose en los términos acordados.

Esta Junta no puede ni tiene porque entrar a discutir la legalidad de las elecciones pasadas, pero si no, no debe silenciar ciertas apreciaciones por Ud. vertidas que hieren la delicadeza de sus miembros, como funcionarios público y como ciudadanos.

Ha pretendido Vd. dar una lección de decoro personal a los miembros de esta Corporación, pero ha de saber que todos y cada uno de sus miembros estiman en tanto su decoro personal como el señor Sunhary, habiendo probado algunos de ellos en los puestos públicos que han desempeñado, su honradez y patriotismo.

Es muy cómodo quedarse en su casa y desde allí hablar de patriotismo, honradez y decoro personal y flajear a los que sin más aspiraciones que el bien general, desciuden muchas veces sus propios intereses para velar por los pueblos sacrificando las horas que podrían dedicar al descanso, para cuidar de hacer el mayor bien posible, teniendo la firme persuasión que solo recogerán críticas, censuras y tal vez calumnias.

Deber de patriotismo es concurrir a los puestos públicos y velar por la moral administrativa, no dando lugar a que de ellos se apoderen los logrados que desgraciadamente tanto abundan en todos los partidos políticos, y los ciudadanos que cumplen con esa deber son dignos de mayor respeto y consideración aunque desgraciadamente en los tiempos que corremos algunos creen y fingen creer que se dan pruebas de pa-

Administrador. JOSÉ R. GOROSTIZAGA

Y yo no dudaba en el cumplimiento

de la orden que se me daba.

— Saluda a Ud. atentamente.—FRANCISCO MILANS ZABAleta.—D. BRITOS CASTELL.—Staro, Interino,

## Los motines

El doctor don Teófilo Diaz, ó sea Tax, ha traído a colación los motines militares en su largo & interesante artículo publicado en EL DIA. No nos hallamos con él de acuerdo sobre este tópico—siempre de grande interés, ya que casi todos nuestros mariscales políticos versan sobre combinaciones diversas de la fuerza pública,—como no hablamos de acuerdo sobre otros de los que el doctor Diaz toca. Pero abandonamos estos últimos, ya disueltos en diversas ocasiones, a la crítica histórica, y nos ocuparemos de aquel, relativamente nuevo en estos tiempos, para la prensa.

La grande, la ardiente propaganda contra los motines militares se hizo en tiempos de Santos. El motín lo había servido para subir al poder; pero en adelante ya no podía entrar para él más que un peligro. Su autoridad estaba cimentada sobre la fuerza de línea, y si esta se dislocaba y le negaba su sostén, ya no le quedaba otro punto de apoyo. Era necesario, pues, despreciarlo. Y en las columnas de «La Nación», diario nacido al calor del motín del 75, y redactado entonces por el señor don Enrique Kubly y Arteaga, surgió la doctrina tranquilizadora, salvadora.

El SIGLO, cuya dirección ejercía por aquel tiempo don Jacinto Albistur, escritor galano y trayante, pero de poco faste y muy amigo de la paz, hizo coro a «La Nación», ensalzando la doctrina proclamada, como la más excelente que podía sustentarse al respecto, y contribuyendo así a consolidar el predominio del tiranillo:—El país hubiera bendecido y colmado de honores,—no obstante,—a los motineros que, deponiendo a Santos, le hubiesen devuelto su libertad.

parte del ejército. El ejército, sometido a la religión de la obediencia ciega, suspendió sus bálsas y hundiría sus bárcas.

—sin preguntar ni querer que le dijese por qué—en los pechos de los ciudadanos que osaran resistirse,

en defensa de las libertades públicas.

La prueba de que las ideas que aquí sosteneremos se han hecho ya carne en el cerebro de nuestros militares, está en la actitud que asumió el ejército cuando la lucha eleccional de los 21. días de Marzo de 1894. Dependía en aquellos momentos, directamente, al presidente del Senado en ejercicio del P. E. y, sin embargo, todo el mundo sabía

que una orden de este magistrado tendiente a limitar la libertad de la asamblea electora de presidente, no hubiera sido cumplida. Era la obediencia refleja-

tiva y consciente, la única digna de hombres, la que andaba en juego, y la conducta del ejército, discurrió a súbito

vérse contra el P. E., fué objeto, enton-

ces de caluroses aplausos. Cuatro años

antes, en Buenos Aires, una parte de las tropas de la guarnición abandonaba sus cuarteles para derrocar al doctor Juárez "Celman" y ese mo-

lín rodeaba del aprecio público y cubría de honor a sus ejecutores, por que aquél movimiento respondía al clamor nacio-

nal y a las necesidades de arrojar, del pa-

dor a aquél satrapa, bondamente senti-

da en aquellos momentos, por la Repú-  
blica Argentina.

Por razones opuestas han perdurado las consideraciones que hizo formular Santos contra el motivo de 1875, encabezado por Latreille. El hecho en sí mismo y el curso de los sucesos dejó ver pronto cuál sabio sido el espíritu que había inspirado aquella empresa y cómo, en vez de realizar las más sendidas aspiraciones públicas, venía, a contrariarlas del modo más radical. Las tiranías de Latorre y Santos colmaron después la medida de los malos resultados que hubieran podido temerse. Por eso el motivo militar de 1875, y sobre todo porque el gobierno del doctor Evaristo había cometido errores, pero no atentados, ha dejado recuerdos sombríos. Estamos casi seguros de que el doctor Díaz podrá menos que ponerse de acuerdo con nosotros sobre este punto.—

—En Día de Montevideo.

**HORTENSIO PÉREZ Y TEZANOS**

Un órgano de los emigrados orientales en Buenos Aires, «El Uruguayo» trae la noticia de que, cuando fué llevado al cuartel de la Artillería de Plaza el joven Hortensio Pérez el coronel Tezanos le dijo:

—Porque se embarcó Vd?

Pérez—Desabré, señor, ir a Buenos Aires con mis compañeros de causa.

Jefe—Y con qué objeto?

Pérez—Para ir a la revolución.

En ese mismo instante, se levantó de su asiento el Jefe Coronel Tezanos, y le dió una tremenda bofetada al joven Pérez.

Inconsciente, agrega el citado periódico, el jefe llamó a un oficial, y le dijo péguele cuatro tiros a ese blanco asqueroso.

El pobre joven Pérez, no pudo más, y cayó desmayado.

Se tiene conocimiento que el desmayo lo salvó la vida, cambiándose los cuatro tiros con un enganche por cuatro años, por voluntad propia, según así lo manifiesta el señor Bordi y demás secuaces que lo rodean.

**Ecos del puerto**

Pasajeros venidos en el vapor «Tri-

ton» con Iba 22.

De Montevideo, Carlos Kircherup, Manuel Acevedo y hija, Fermín Fistera, Gervasio Galaz y más—De Buenos Aires, Eduardo, Andrés y Manuel Clarian, Francisco y María Rulicci, Manuel Balbino, Santiago Sanguineti, María y Alejandro Berro.

En el «Cosmos» del Salto, Oscar Helguera—De Independencia, Gertrudis Dolca; Manuel Ruiz.

En el «Rivadavia» de Montevideo Alfrédo, Sierra, F. Chaves—De Buenos Aires, Antonio Manzi, E. Rodríguez.

Saldidos el «Montevideo» y Montevideo, Gabriel Mainero, Luis Bermúdez, Catalino Izquierdo, Vicente Magasco—A B. Aires, Fausto Madrid, Sebastián Manani.

En el «Colón» a Gualeguaychú, José Salgado.

**LA PALABRA DEL DR. BLANCO**

El doctor Juan C. Blanco ha publicado en las columnas de nuestro estimado colega «El Siglo» un notable artículo titulado «Someterse o dimitir», que termina con los siguientes párrafos:

«No hay remedio que venga de los hombres del poder, no hay esperanza de que vean y palpen la realidad, esa realidad española que se traduce por la emigración en masa, por las amenazas constantes de la revolución y de la lucha civil.

«Pues entonces, es necesario reunir fuerzas y llamar a todos a la lucha pública para constituir una base, formidable de opinión que obligue al gobiernante, por su inmenso poder moral, a cambiar

de política, a hacer prácticas las reivindicaciones civicas que popularizan los ciudadanos y todas las clases trabajadoras del país.

La prensa, ha golpeado, incansablemente en el escudo del partido colorado y en presencia de su multimundo, no ha podido menos que decir, como cuando se golpea con un martillo de plomo en las sierras, del pontífice fallecido—ha muerto!

Perón, nosotros creemos poder exclamar, como el poeta evocador de un pueblo esclavo: ha resucitado, ha resucitado!

La chispa ha partido del Club River—Son los jóvenes que toman la bandera, como la aurora anuncia el día.

Correspondiente ahora que el partido colorado, por sus hombres dirigentes, por sus personalidades, por sus marcas de honor y de altivez, tome la posición que le indican los sucesos, y haga comprender con sus decisiones, con sus energías, francesas y viriles, a don Juan Idiarte Borda, que lleva la República a la ruina y debe someterse a las exigencias patrióticas de ese partido, o bien en Mercedez, territorio Montevideo hermano, calle Alzaga 181.

**A los estancieros**

La cabana Torre Alta, departamento de Río Negro, tiene en venta un lote de Toros Hereford, desde 31/32 hasta Puros, edad de 1 1/2 a 3 años.

Avisa que desde el 15 de Febrero se pondrá en venta:

50 (cincuenta) Carneros Puros Romney Marsh.

100 (cien) Borregos Puros Romney

March de 7 meses.—Por más informes

ocurrir en el mismo establecimiento o bien en Mercedez, territorio Montevideo hermano, calle Alzaga 181.

**DE MONTEVIDEO**

Ayer llegaron de Montevideo los jóvenes don Mario y don Alejandro Berro.

Tenemos el gusto de saludarlos.

**AVISOS del dia**

**Comisión de Salubridad**

Como de costumbre, concurren ayer a las oficinas de la Junta E. Administrativa en demanda de datos para el periódico y se nos hizo saber que por resolución de la misma se habían resuelto que su Presidente fuera los miembros de la prensa las normas que a su parecer debieran publicarse; es decir, lo que vale decir las que se anteponen.

Véase las bellas prácticas que imponen la Honorable Municipalidad.

**Un VELORIO EN CHILE**

De uno de los últimos números que hemos recibido del «La Nueva República» de Santiago, de Chile, reproduzcamos lo siguiente:

«Siguiendo una antigua costumbre, en la noche de ayer, dio principio a una de esas fiestas fúnebres denominadas «Velorios», que resultan poco cosa, cuando en el momento que transcurre una, una reincorporación más grande a que son llamados los ciudadanos, —la que obliga a volar por las instituciones, a salir de esta situación que hunde el país y le arrebata las últimas esperanzas.

Arreglado el «angélico» en un lido del cuarto, se da principio al canto, al son de guitarra, y guitarra, corriendo de mano en mano un enorme vaso de ponche con leche con agua de canela, que tanto da que cuelga, con permiso del «ángelito», saliendo del cuarto una pareja que, inclinado en mano, basta una mazurca que inclina a los demás concurrentes, haciendo lo que lleva a la risa y al goce.

Hay indiscusiones que merecerían un desclaramiento!»

«El fin de hoy, publica un telegrama de su corresponsal en Montevideo, que dice lo siguiente:

LONDRES, 20 (55. a. m.)—La situación empieza aquí.

El Gobierno, desatado a la opinión pública, continúa haciendo nombramientos abusivos, que producen una desastre financiero y la revolución.

Muchos uruguayos emigran a la R. Pública Argentina.»

¿Qué dirán de esto en Londres?

¿Qué dirán, señor?

(La Tribuna Popular).

**El Jefe Político de Río Negro**

Hallase bastante enfermo el coronel don Tomás Monfort, jefe político de Río Negro.

Es posible que en la semana entrante sea llevado a la capital para su asistencia, como consecuencia de su estado. Asignarán sea reemplazado en el cargo de jefe político y sucederá, ya efecto varios candidatos, entre los que se cuentan tres ex-dictadores: los amigos del señor ministro de Gobierno.

La Sociedad de Salubridad ha designado a dos agentes para averiguar donde tuvo lugar el velorio del «ángelito», sin duda para llevar a la presencia del Juez del Crimen a los padres, padrinos, tíos y demás seres que lo rodean.

En otras ocasiones los asistentes al velorio se encargan de ir encarrilar el «ángelito» al Cementerio, pero van en tal estado de ebriedad, que mucha veces abandonan el cementerio y acuden a qualche para acentuar su bebedero.

Estos últimos que lo aconteció ayer en el cementerio del Piso. La policía encontró el cadáver en un angelito dentro de un pequeño ataúd y adornado con cintas, flores y papeles.

La policía cargo con el muerto, y lo llevó a la Morgue, donde lo ha traído a su casa, como lo llaman el «ángelito» y sus padres fueron sus tíos.

La Sociedad de Salubridad ha designado a dos agentes para averiguar donde tuvo lugar el velorio del «ángelito», sin duda para llevar a la presencia del Juez del Crimen a los padres, padrinos, tíos y demás seres que lo rodean.

Dr. Invie.

**Se envuelve en su clámide**

El senador don José Modesto Irisarri ha retirado del Capitolio. Poco le falta para ir en son de protesta a votar en el Aventino.

Y todo por culpa de los gastos sagrados.

Estos gastos desde que desaparecieron a Maulí y salvaron una vez a Roma de los galos están insoporables.

Graznian y graznan sin ton ni son, tan temblor.

Y como al dictador le gusta que graznan, porque él también le hace coro de los diablos, don José Modesto, que es todo un «ciclo romano», se lo ha esquivando poco a poco del Capitolio.

«Pan es así que siquiera sabe lo que allí pasa. Ya no se lo consulta ni se lo cuenta de nadie.

Pero su retiro no obedece a ressentimientos personales ni a disgustos de amor propio. Nada de eso. Don Modesto se envuelve altivamente en su clámide y se retira, porque recién se ha aperecido de que la Roca Trepaya está demasiado cerca del Capítulo.

Y como el Lazareto no tiene húmedos, le importa poco oír cuando llegue el momento trágico. En voz de su ex-socio y compatriota gritándole:

¡Tu quo que... modestus!

**CRONICA NOTICIOSA**

A los suscriptores de campaña

La Administración de El Teléfono ruega a los suscriptores de campaña, se sirvan enviar el importe de la sus-

cripción de esta hoja correspondiente al año 1894. Enero 15 de 1897.

El Administrador.

**A los estancieros**

La cabana Torre Alta, departamento de Río Negro, tiene en venta un lote de Toros Hereford, desde 31/32 hasta Puros, edad de 1 1/2 a 3 años.

Avisa que desde el 15 de Febrero se

pondrá en venta:

50 (cincuenta) Carneros Puros Romney

Marsh.

100 (cien) Borregos Puros Romney

Marsh de 7 meses.—Por más informes

ocurrir en el mismo establecimiento o bien en Mercedez, territorio Montevideo hermano, calle Alzaga 181.

**DE MONTEVIDEO**

Ayer llegaron de Montevideo los jóve-

nnes don Mario y don Alejandro Berro.

Tenemos el gusto de saludarlos.

**AVISOS del dia**

**Comisión de Salubridad**

La Comisión de Salubridad velando por la salud pública en el interés de mejorar las condiciones del agua que se extrae de la bomba para expendiérsela al público, en sesión del 11 de diciembre

ACORDÓ:

1º Prohibir terminantemente, la entrada al río de toda clase de vehículos en el parque conocido por el muelle de los «Agüateros» ya sea de uno u otro costado. Prohibida también que se lleven animales a este punto, aun cuando sea con pretexto de darles de beber.

2º Coméntese al encargado del muelle el cumplimiento de esta disposición para cuyo efecto se solicitará por nota la aprobación de la H. Corporación Municipal.

3º Publicarse para conocimiento del público.

Mercedes, Enero 13 de 1897.

Eduardo Brugulat.

D. Britos Castell.

Secretario.

**EL GENERAL GALARZA**

Como de los últimos números que hemos recibido del «La Nueva República» de Santiago, de Chile, reproduzcamos lo siguiente:

«Siguiendo una antigua costumbre, en la noche de ayer, dio principio a una de esas fiestas fúnebres denominadas «Velorios», que resultan poco cosa, cuando en el momento que transcurre una, una reincorporación más grande a que son llamados los ciudadanos, —la que obliga a volar por las instituciones, a salir de esta situación que hunde el país y le arrebata las últimas esperanzas.

Arreglado el «angélico» en un lido del cuarto, se da principio al canto, al son de guitarra, y guitarra, corriendo de mano en mano un enorme vaso de ponche con leche con agua de canela, que tanto da que cuelga, con permiso del «ángelito», saliendo del cuarto una pareja que, inclinado en mano, basta una mazurca que inclina a los demás concurrentes, haciendo lo que lleva a la risa y al goce.

Hay indiscusiones que merecerían un desclaramiento!»

«El fin de hoy, publica un telegra-

ma de su corresponsal en Montevideo,

que dice lo siguiente:

